

PRT OPINA INTERNACIONAL

NO SON LAS ACTAS: ¡ES EL PETRÓLEO!

Los medios de desinformación masiva, alineados con el imperialismo “por izquierda” y por derecha, vuelven a agitar el fantasma del fraude en las recientes elecciones presidenciales venezolanas. Nada nuevo bajo el sol. Lo novedoso es el actual panorama político internacional, sujeto a constantes cambios enmarcados en la caída del orden unipolar - encabezado por los EEUU y sus socios- y el ascenso con tendencias a la consolidación de un nuevo orden multipolar con Rusia y China como sus máximos exponentes que, por cierto, han reconocido a Nicolás Maduro como presidente electo.

Las noticias falsas, las guarimbas, la violencia orquestada en las calles, el hackeo desde el extranjero a la CNE (Comisión Nacional Electoral), las declaraciones de organismos internacionales como la OEA y de los gobiernos que repiten el libreto del Departamento de Estado del país del norte en un amplio abanico que va desde el fascista Milei, hasta el “progresista” Boric de Chile, son los condimentos de este nuevo intento golpista dirigido por Washington que calza perfectamente en lo que denominamos “revoluciones de colores”, un recurso no sólo remanido, sino el genérico que siempre aplica cuando quiere someter a un país cuando necesita y está decidido a expoliar sus recursos. En años anteriores, intentaron con la auto-designación de un payaso: el “presidente” Guaidó. Sin embargo, el experimento fue un fracaso: el sujeto no llegó a funcionar ni como títere, tal como esperaba occidente.

“Que muestren las actas” es el reclamo unánime de toda esta pandilla que parece no recordar que, en las últimas elecciones presidenciales norteamericanas, los resultados electorales definitivos no vieron la luz hasta pasadas nada menos que TRES SEMANAS en las que sobre volaron serias sospechas sobre el candidato electo Biden, al que ninguno de los actuales “paladines de la institucionalidad democrática” se atrevieron a ponerle el mote de dictador, como sí vienen haciendo constantemente con Nicolás Maduro, al igual que antes lo hicieran con Hugo Chávez hasta el último de sus días.

Aclaramos que estas palabras no son una defensa del gobierno de Maduro ni del chavismo, hacia el cual tenemos críticas y al que siempre hemos caracterizado como un gobierno burgués, dado que la supuesta “Revolución Siglo XXI” no existe. Simplemente pretendemos que se respete la soberanía de un país hermano cuyo pueblo es el ÚNICO llamado a resolver SUS PROBLEMAS. Por tanto, condenamos cualquier intento de injerencia imperialista y la acción golpista de sus muchos gobiernos aliados, títeres que se arrastran a sus pies y han perdido toda dignidad.

Hoy, la burguesía financiera norteamericana más que nunca tiene su mira en las reservas petrolíferas venezolanas. Es necesario recordar que, hace algunas semanas, Arabia Saudita ha decidido romper su histórico acuerdo con los EEUU en el que se establecía que el país árabe comercializaría su producción petrolera exclusivamente en dólares. Dicho

acuerdo, alcanzado a los pocos meses de la declaración de la inconvertibilidad del dólar por parte del ex presidente yanqui Richard Nixon en 1971, fue lo que garantizó que la moneda norteamericana tuviera algún tipo de respaldo en la producción. Hoy, las cosas han cambiado: tanto Arabia Saudita, como Venezuela –entre los más grandes productores de petróleo mundiales- se inclinan hacia los BRICS, referente multipolar que, enfrentando a la unipolaridad occidental, en las relaciones comerciales internacionales impulsa el desplazamiento y reemplazo de los papelitos verdes por las monedas locales.

La búsqueda de horadar al gobierno de Venezuela con una campaña política y periodística canalla tiene un único objetivo absolutamente material: no son las actas electorales... es el petróleo.

¡FUERA EL IMPERIALISMO DE AMÉRICA LATINA!